



COSECHA DE CEREAL HISTÓRICA

Tajonar • Chari Mancini

**Confirmado el récord histórico de producción a nivel nacional,
con 26,7 millones de toneladas cosechadas**

**La climatología favorable a lo largo del ciclo vegetativo del cereal ha sido
determinante para la consecución de esta gran cosecha**





Se confirma una cosecha de cereal histórica con una producción nacional de 26,7 millones de toneladas, según la última estimación de Cooperativas Agro-alimentarias de España. Una vez más, la climatología ha sido un factor determinante que ha permitido alcanzar un rendimiento medio de 4,51 toneladas por hectárea, un 45% más que el año anterior. En términos generales, el comportamiento del clima durante el ciclo vegetativo del cereal ha sido adecuado en la amplia superficie cerealista del territorio español, que ocupa 5,9 millones de hectáreas, si bien el exceso de lluvias y las altas temperaturas del mes de mayo han mermado la producción de algunas zonas en las que operan las cooperativas socias del Grupo AN. Un año más, Acción Cooperativa repasa las particularidades de cada una de estas regiones, así como las impresiones de técnicos y responsables de cooperativas sobre la histórica cosecha de cereal 2020.

T Las altas expectativas generadas en torno a la cosecha de cereal 2020 finalmente se han cumplido: la última estimación de Cooperativas Agro-alimentarias de España confirma la previsión de una cosecha histórica, con una producción de 26,7 millones de toneladas. Esta cantidad supera con creces los 24,1 millones de toneladas de cereal obtenidos en la cosecha más productiva de la historia, la de 2013, y supone un incremento del 46,34% con respecto a la de 2019. La estimación también apunta a un rendimiento medio de 4,51 toneladas por hectárea, un 45% más que en la última campaña. Además, especifica que el principal cultivo nacional ha sido la cebada, que ha alcanzado los 11,9 millones de toneladas, con el 46,3 % de la superficie y el 44,6 % de la producción.

Estas cifras, que confirman las previsiones más optimistas, han sido posibles gracias a uno de los factores determinantes para el desarrollo del cultivo: el clima. En general, la climatología ha tenido un comportamiento positivo durante todo el ciclo vegetativo del cereal. Por un lado, las precipitaciones de los meses que van de septiembre a mayo fueron abundantes, pudiendo calificar el ciclo del cereal como un ciclo húmedo. No obstante, ha habido algunas excepciones, como el estrés hídrico provocado por la ausencia de lluvias del mes de febrero, especialmente del sur de la península, o el exceso de lluvias que ha mermado la producción en algunas zonas de Navarra. Por otro, las temperaturas, tan importantes para el desarrollo del cereal, han sido cálidas durante todos los meses del ciclo vegetativo, favoreciendo el desarrollo de la planta y facilitando el alcance de buenos rendimientos, pero generaron problemas puntuales durante la segunda quincena de mayo.

La amplia superficie de producción de cereal, que este año ha aumentado ligeramente hasta los 5,9 millones de hectáreas, supone el 12% del territorio español. Su extensión a lo largo y ancho de la península hace necesario un análisis diferenciado por zonas ya que, aunque las grandes cifras no dejan duda de la calidad de esta cosecha a nivel nacional, cada región tiene sus particularidades.

DIVERSIDAD EN LA COSECHA NAVARRA

Las expectativas juegan un papel esencial en el análisis de la cosecha navarra ya que, pese a que los niveles de producción la sitúan dentro de los parámetros de una buena campaña, las previsiones apuntaban a una cosecha aún mayor que finalmente no se ha materializado.

Juan Luis Celigueta, director de la sección de Cereales del Grupo AN, lo confirma: "En Navarra ha habido una gran cosecha, similar a la del año pasado, pero ha quedado marcada por unas expectativas demasiado optimistas". Respecto a los motivos por los que la producción ha quedado por debajo de lo esperado, apunta a condiciones climáticas como el exceso de lluvias o el calor de mayo.

Asimismo, señala claras diferencias dentro de la Comunidad Foral: "En las zonas de Navarra donde habitualmente se obtienen producciones altas, como la Cuenca de Pamplona y alrededores, han tenido una cosecha menor a la del año pasado debido al exceso de lluvias; de Tafalla para abajo, zona más seca, ha ido mejor, y en la Ribera han tenido una cosecha muy buena". Sin embargo, la gran cosecha de la Ribera no ha compensado la bajada de la zona de la Cuenca.

Pedro Ángel Redondo, gerente de la Cooperativa Agrícola Santo Cristo, de Caparroso, confirma la incidencia de las expectativas en el ánimo de los agricultores socios: "Tenemos una sensación agrídulce: cuando esperas mucho y no llega, te quedas un poco frío".

Considera que en secano ha sido una buena cosecha, pero inferior a lo previsto: "Ha ido bastante mejor en kilos que el año pasado, pero peor en peso específico. En secano, los últimos calores afectaron a la época de llenado de grano y al tener menor peso específico, el rendimiento se ha visto afectado". El trigo ha dejado en la zona un peso específico medio de 75 y la cebada de 62.

En regadío, sin embargo, la cosecha no ha ido tan bien como esperaban: "El rendimiento en cebada ha sido bastante inferior a la del año pasado, 4.000 kilos por hectárea en secano y 5.000 en regadío. El trigo de regadío no ha ido tan mal, ha alcanzado 6.500 kilos por hectárea", explica el gerente.

Ese contraste entre secano y regadío también lo ha percibido **Alejandro Pérez, gerente de las cooperativas de Fustiñana, Arguedas y Cabanillas**: "La cosecha de secano ha ido bien, no tanto como se esperaba, pero bien. Sin embargo, el regadío ha fallado más: la producción ha bajado una cuarta parte con respecto al año pasado".

Según explica Alejandro Pérez, el clima del final de campaña hizo proliferar enfermedades, las altas temperaturas de mayo no consiguieron generar un buen grano, y eso ha dado como resultados unas medias de secano de 3.000 kilos por hectárea en cebada y entre 2.500 y 3.500 en trigos, y 5.000 kilos por hectárea, tanto en la cebada como en el trigo de regadío.

En definitiva, en la zona donde operan las cooperativas de Fustiñana, Arguedas y Cabanillas consideran que esta es una campaña buena o media, algo mermada por los resultados de regadío: "Un secano de casi regadío y una cosecha buena general, aunque esperábamos más", concluye Alejandro Pérez.





El gerente de la Cooperativa Asociación de Labradores de Tudela, Javier Izquierdo, es aún más contundente: "El regadío ha sido un fracaso, tanto en cebada como en trigo, pero muy especialmente en cebada, tanto en peso específico como en producción. Podríamos estar hablando de un 40-50% menos que el año pasado en algunas parcelas", aunque aclara que esta impresión atiende a líneas generales, ya que algunos agricultores han tenido trigos de regadío con producciones aceptables.

Destaca que el secano se ha comportado mejor que en años anteriores, alcanzando pesos específicos que han superado al regadío: "No hemos tenido la producción que se esperaba, pero ha estado en una línea aceptable", y concluye que "aunque había expectativas mayores, a muchos agricultores de secano no les importaría firmar por tener siempre una cosecha así".

Esta última es una impresión compartida por otros gerentes de cooperativas, como **Pedro José Molinero, de la Cooperativa Agrícola San Isidro, de Larraga**: "Hemos tenido una buena campaña en cuanto a kilos, aunque un pelín escasa de calidad, pero los agricultores firmarían por varios años de resultados como este". En la zona de la cooperativa de Larraga la producción ha superado a la del año pasado, y se ha quedado cerca de alcanzar el récord histórico, con rendimientos de 4.420 kilos por hectárea en cebada y 5.400 en trigo.

Respecto a los motivos de estos buenos resultados, explica que "lógicamente las aguas favorecieron y, aunque hubo días de calor en mayo, después refrescó y esto ayudó a la maduración final, especialmente en trigo".

En Figarol también se preveía una gran cosecha que finalmente ha sido "normal", tal y como explica la gerente de la **Cooperativa Agrícola San Francisco Javier, Charo Garde**: "Se esperaba espectacular, como en todos los sitios, pero la nieve de marzo y las últimas lluvias de mayo nos dejaron bastante tocada la cebada temprana y los trigos de regadío. Los primeros secanos no salieron muy buenos, pero luego mejoraron un poco".

En la cooperativa preveían rendimientos de 6.000 kilos por hectárea y las medias se han quedado en 4.500 en secano y entre 5.000 y 5.500 en regadío: "Es una cosecha normal, que para nosotros quiere decir casi buena, pero con pesos específicos bajos, debido también a la climatología, especialmente en cebada, con mucha diferencia de resultados".

En la misma línea, **José Luis Colás, gerente de la Cooperativa Agrícola El Saso, de Lerín**, apunta a una cosecha que no ha alcanzado las expectativas: "La finalización de la primavera hizo que la cosecha se viniera abajo por exceso de lluvias, con mucha cebada tumbada y enfermedades propias del exceso de humedad, así como temperaturas demasiado altas en el mes de mayo, que también han pasado factura".

Los rendimientos han estado en torno a los 3.200 y 3.300 kilos por hectárea en cebadas y 3.700 y 3.800 en trigo. El gerente reconoce que ha habido rendimientos mejores a los del año pasado, que no fue un buen año para la cooperativa, pero tampoco han respondido a las expec-



tativas. La calidad, en cambio, sí que ha sido inferior a la de la última campaña. José Luis Colás relaciona estas dos cuestiones: "Puede que parte del bajón en los rendimientos tenga que ver con el descenso de los pesos específicos, que han sido mucho menores".

Igualmente, **José Luis Pemán, gerente de la Cooperativa Cerealista de Sangüesa**, ha detectado una bajada de calidades y pesos específicos en su zona: "Han sido bastante más bajos que el año pasado, y finalmente han salido menos kilos por eso, especialmente en cebada. La media puede estar entre 62 y 63 en cebadas y los trigos algo mejor, entre 74 y 75. Son cifras algo más bajas que el año pasado".

En Sangüesa señalan la siembra como una de las causas de este descenso: "Se sembró menos de lo previsto debido a las lluvias y también han afectado factores climáticos de última hora". Se trata de un año atípico con una siembra irregular en la zona, en la que hubo que cambiar cultivos a última hora, ya que las lluvias impidieron a los agricultores sembrar lo que querían e incluso, en ocasiones, se dejaron campos sin sembrar. Sin embargo, destaca que "aun así ha habido parcelas con buenos rendimientos".

La cosecha entra dentro de los parámetros de una cosecha normal para la zona. Sin embargo, José Luis Pemán, explica que: "la del año pasado fue histórica, la mejor de las registradas, así que en comparación esta viene a ser normal tirando a floja. Ha sido una pequeña decepción".

También han registrado una cosecha normal en Cáseda, con diferencias, según señala **Francisco Javier Moriones, gerente de la Cooperativa Cerealista de Cáseda**: "En la zona más seca ha sido normal o buena, con rendimientos de 4.700 en cebada y 5.000 en trigo, y el resto normal tirando a un poco más baja, con cebadas de 3.500 y trigos de 4.500".

Asimismo, apunta a diferencias de rendimiento entre los cereales que se han podido tratar bien y los que no, ya que "ha habido muchas enfermedades y mucha hierba por tanta agua".

Tras un 2019 histórico, la cosecha media o incluso buena de la **Cooperativa Cerealista de Urroz Villa** ha sabido a poco, aunque en este caso las expectativas no eran tan optimistas como en otras partes de Navarra: "Nosotros no creíamos que iba a ser una cosecha espectacular, porque el año que llueve bastante nuestra zona suele salir perjudicada", explica su **gerente, Mari Carmen López**.

La cebada ha sido un poco escasa en la zona de la cooperativa y con muchas diferencias de rendimiento y calidad. Por el contrario, el trigo es el que ha salvado la cosecha, especialmente las variedades de ciclo más largo, y para la colza también ha sido un buen año.

Ignacio Zabaleta, gerente de la Cooperativa Caja Rural de Artajona, sí que apunta a unas expectativas no cumplidas: "El año pasado se esperaban rendimientos de 3.000 kilos por hectárea y se cogieron 4.000. Este año se esperaban 5.000 y se han cogido 4.000: una cosecha similar a la del año pasado, pero una sensación completamente distinta, además de mucha irregularidad".

Ignacio Zabaleta explica que los secanos no han llegado a rendimientos de 4.000 kilos por hectárea en cebadas, con pesos regulares: "tenemos una media de 64, pero deberíamos tener 69 o 70, hay falta de llenado de grano". Afortunadamente, los trigos sí que han tenido un comportamiento mejor.



Del mismo modo, los trigos se han comportado bien en la **Cooperativa Cerealista Valdorba**, según explica su **gerente, Gonzalo Recalde**: "Ha sido un año bueno en cuanto a producción, con récord en trigos de variedad Filon, y un peso específico correcto". Su rendimiento medio ha alcanzado los 7.100 kilos por hectárea.

Las cebadas no han tenido pesos específicos tan buenos como el año pasado debido a las altas temperaturas de finales de mayo, aunque los rendimientos han sido más que aceptables, 5.600 kilos por hectárea, destacando especialmente la producción de la variedad Planet.

Gonzalo Recalde resalta una realidad que ha ido percibiendo en su zona desde hace unos años: las campañas de cereal se van dilatando año a año debido a la escasez de cosechadoras, algo que considera que puede afectar también a otras regiones cerealistas, "con el peligro que conlleva que el grano esté más días en el campo sin recoger. Parece que poco a poco van desapareciendo esas máquinas antiguas de tamaño medio y se van sustituyendo por otras de mayor tamaño, pero en menor cantidad, por lo que en la cooperativa cada vez se recepciona menos grano al día".



BUENA COSECHA EN ARAGÓN

T Las estimaciones de Cooperativas Agro-alimentarias de España elevan la producción aragonesa, una de las principales regiones cerealistas del país, a más de 3,6 millones de toneladas, lo que supone un incremento superior al 33% respecto al año anterior.

Más allá de las grandes cifras, los responsables de las cooperativas socias del Grupo AN explican los retos que han tenido que afrontar durante esta campaña: "En general ha sido una buena cosecha, pero las lluvias de primavera provocaron ataques de hongos, incidiendo especialmente en el rendimiento de la cebada. Nos hemos quedado entre un 20 y un 25% por debajo de la cosecha esperada de cebada. Sin embargo, el trigo ha tenido un mejor comportamiento", explica **José Luis Gallego, gerente de la Cooperativa del Campo Santa Leticia, en Ayerbe, Huesca**, si bien matiza que se han visto grandes diferencias entre las parcelas tratadas con fungicidas y las que no pudieron ser tratadas a tiempo.

También recuerda el episodio de calor de la segunda quincena de mayo: "Aunque no fue muy fuerte, sí que contribuyó a que no finalizase bien el llenado del grano, dando lugar a un peso específico menor al que suele ser normal en nuestra zona". Este descenso de la calidad ha incidido en el ánimo de los agricultores: "En general les ha defraudado el bajo peso específico de la cebada y, como esperaban una cosecha récord, las buenas producciones alcanzadas les han sabido a poco", afirma Gallego.

Los pesos específicos en la zona de la Cooperativa del Campo Santa Leticia, han dejado medias de 62 en cebada, 76 en trigo, 46 en avena y 78 en habas. Respecto a estas últimas destaca que "las habas con menor superficie sembrada han tenido un buen comportamiento, demostrando así que son una buena opción en la necesaria rotación, que deben ir asumiendo los agricultores".

En la **Cooperativa Santiago y San Miguel, de Luna, en la provincia de Zaragoza**, también se han encontrado con una calidad inferior a la esperada: "Podía haber sido un año histórico, pero nos han fallado los pesos específicos", señala su **presidente, José Auría**. Lo achaca, entre otras cosas, al calor de mediados de mayo: "Nos pilló con la planta un poco justa de humedad y eso afectó a los pesos específicos". Sin embargo, considera que la cosecha ha sido buena: "Para nuestra cooperativa es el segundo mejor año de los últimos 15 en volumen de cereal recogido".



José Auría reconoce que los resultados han sido algo dispares: "Ha habido de todo, campos que han salido muy bien de kilos y de calidad, y otros un poco peores, sobre todo en cuanto al peso específico, ya que ha sido un año bajo. Por ejemplo, en cebada ha habido campos con rendimientos de 5.500 o 6.000 kilos por hectárea, y otros de 3.000 o 3.500, así como algunos pesos específicos de 66 o 68 y otros de 57 o 58". El gerente considera que pueden haber afectado las lluvias, que complicaron las siembras.

En la **Cooperativa Agrícola San Licer, de Zuera, Zaragoza, su presidente Fernando Marcén** confirma que sí que han tenido una cosecha histórica: "nunca habíamos llegado a esa cantidad de toneladas acumuladas en la cooperativa: 23 millones de kilos, que supone un incremento de más del 20%, con respecto al año pasado".

Más allá del volumen, reconoce que la cosecha ha sido "muy extraña, con desigualdades por zonas". Se trata de una campaña en la que cantidad y calidad no han ido de la mano: "Tenemos una gran producción, pero con un peso específico muy justo. La pena es que ha habido muchos kilos, porque ha sido un año muy bueno climatológicamente para el cereal, pero el golpe de calor de mayo cortó su ciclo vegetativo".

El gerente nos explica que las variedades escogidas "están pensadas para una climatología adversa, sobre todo para la falta de agua. Sin embargo, no están preparadas para tanta agua ni para golpes de calor".

Pese a ello, han alcanzado un rendimiento de 3.000 kilos por hectárea, tanto en cebada como en trigo, una cifra "muy difícil de lograr en esta zona ya que es un secano superhostil para el cultivo de cereal". Fernando Marcén concluye que "esperábamos más porque la apariencia del campo era impresionante, pero es un año para estar contentos".

Una alegría compartida por la **Cooperativa Virgen del Serun, de Sofuentes, Zaragoza**, donde han recogido unos 11 millones de kilos de trigo y cebada y unos 600.000 kilos de colza. "La campaña en general ha sido buena. No es una cosecha histórica, pero sí que hemos recogido cerca de dos millones más que el año pasado", explica **su presidente Fernando Zabala**.

Respecto a los distintos cultivos, destaca que el trigo blando ha bajado un poco, pero la cebada, principalmente de la variedad Meseta, ha estado a la altura de las expectativas. El cultivo que ha fallado algo más ha sido la colza, "esperábamos más, el año pasado recogimos un millón".

Desde la cooperativa celebran también la calidad del cereal cosechado: "Estamos contentos ya que, a diferencia de otras zonas, hemos tenido buenos pesos específicos. Ha llovido mucho en primavera, ha habido problemas de roya y hemos tenido que aplicar tratamientos, como en todas partes, pero estamos contentos con la calidad, a expensas de lo que confirmen las analíticas y los muestreos".





SATISFACCIÓN EN EXTREMADURA

Alejo Bueno, técnico de Cereales del Grupo AN en Extremadura, confirma lo que ya adelantó en el número de mayo de Acción Cooperativa: es una excelente cosecha, aunque las primeras previsiones fueron superiores a lo que finalmente se ha cosechado. "Puede que, de media, tengamos un 20% menos de lo esperado", calcula.

En cuanto al porqué de esta diferencia entre expectativas y realidad, Alejo Bueno enumera varios motivos: "ha habido problemas de calidad en el trigo panificable, de germinación en el trigo blando y el duro, y este último también ha tenido maculado".

Pese a ello, se trata de una buena cosecha: la estimación de Cooperativas Agro-alimentarias de España apunta a una producción que superará los 1,2 millones de toneladas, un 44,4% más que en la última campaña, y a un rendimiento medio de 5,14 toneladas por hectárea (incluyendo el maíz), un 41% más que en 2019.

El rendimiento medio en trigo ha sido de 4 toneladas por hectárea, y en cebada ha sido de 3,2. Sin embargo, ha bajado el rendimiento con respecto a lo esperado en tierras de regadío muy buenas, que se han quedado en 4.500-5.000 kilos, cuando se esperaba mucho más.

El técnico de Cereales también se muestra satisfecho con la calidad de la cosecha: "A nivel de peso específico los resultados han sido buenos, dentro de lo normal, a excepción de la avena, que sí que ha fallado más", explica. El peso específico medio en cebada ha sido entre 63 y 64, y de trigo entre 74 y 76, mientras que la avena ha dejado un peso específico de 44 o 45.

A pesar del aumento de la producción, en Extremadura no ha habido problemas de almacenamiento por tener todavía cereal de la campaña anterior: "Normalmente en esta zona ya no hay cereal de la campaña anterior a estas alturas. Sí que ha habido algún problema de almacenamiento puntual por tener que almacenar una cosecha mayor a la de años anteriores, pero se ha podido solventar", expone.





GRAN PRODUCCIÓN EN CASTILLA-LA MANCHA

Otra de las principales regiones cerealistas de España, Castilla-La Mancha, también esperaba una cosecha récord. "Ha sido una cosecha un poco menor de lo esperado, pero aun así con una producción alta. Buena producción, pero con calidades justas", explica **Juan Carlos Bermejo, presidente de Alcamancha Sociedad Cooperativa, de Carrascosa del Campo, Cuenca**.

Asimismo, apunta a una cosecha con grandes diferencias: "Hay heterogeneidad en cuanto a las zonas, o a los agricultores concretos, porque la mayoría han tenido buenos resultados, pero en algunos casos ha fallado. Se da un hecho que también se ha dado en otras zonas de España y es que los suelos buenos han tenido más problemas y, sin embargo, suelos que podrían considerarse peores han dado cosechas espectaculares".

El presidente transmite satisfacción con respecto a la producción y rendimientos en la zona de Cuenca, aunque explica los retos que han tenido que afrontar: "Ha sido un año de unas medias muy buenas, por encima de 3.000 kilos por hectárea, aunque en contra de lo que pensábamos, se han notado los problemas de la primavera, principalmente en cebadas. Alguna zona ha sufrido *mitosporium*, una enfermedad de hoja que afecta específicamente a los cultivos de cebada, y esto ha provocado una bajada de producción importante. En esos casos la calidad, en cuanto peso específico, también ha sido mala". En general, los pesos específicos medios en cebada han sido de 63.

Los campos de trigo también han obtenido buenas producciones. Juan Carlos Bermejo destaca que ha habido presencia de roya, pero no ha tenido una incidencia fuerte. "El peso específico del trigo no sale por arriba, pero sí que está entre 76 y 77".

En Guadalajara, según explica Bermejo, "la tónica es buena, muy buena cosecha de colza y buena en trigo y cebada, con medias muy por encima de lo habitual, pero calidades muy justas".

Vicente Marqueta, responsable de Cereales de Coa-gral, también apunta a una cosecha muy abundante con respecto al año pasado en **Guadalajara**: "Se han cumplido las previsiones, récord histórico. Quizás la calidad ha sido un poco decepcionante, sobre todo al principio de la cosecha, pero después ha ido mejorando", explica.

Marqueta destaca la heterogeneidad en cuanto a la calidad en cebadas "con algunas por encima de 62 y otras por debajo de 60". El rendimiento medio de este cultivo en la región se ha situado alrededor de 4.000 kilos por hectárea. El trigo, por su parte, ha alcanzado rendimientos de 4.000-5.000 kilos por hectárea, con un peso específico medio por encima de 72.

En general, han obtenido buenos resultados en cereales, colza, guisantes y leguminosas, "todo en general ha sido bueno en esta zona", aunque reconoce que, al tener un 50% más de producción que en años anteriores, han tenido algunos problemas de almacenamiento.

Ciudad Real ha obtenido la segunda cosecha más grande de la historia: "Ahora que hemos finalizado ya la cosecha, vemos que la estimación de Cooperativas Agro-alimentarias ha sido bastante acertada", confirma **José Antonio Valdepeñas, de la Cooperativa Galán, de Membrilla**.

La cosecha ha sido buena en la zona donde opera la cooperativa, con una calidad media alta y rendimientos que han superado en un 35% los de la campaña anterior. El rendimiento en cebada ha sido de 3.650 kilos por hectárea y de 3.500 en trigo. Los pesos específicos rondan los 62-66 en cebada, "ya que se hicieron tratamientos para malas hierbas que funcionaron".

Valdepeñas reconoce que "se esperaba una cosecha superior, pero ha habido más problemas de hongo en primavera y de ahí que la cebada recogida sea menos de lo previsto. Pero, en general, estamos muy contentos".



CASTILLA Y LEÓN, A LA ALTURA DE LAS EXPECTATIVAS

La última previsión de Cooperativas Agro-Alimentarias de España cifra en 8,4 millones de toneladas la cosecha de cereal de invierno de este año en Castilla y León. Esta producción la convierte en la segunda mayor de los últimos 35 años, por detrás de la de 2008, que alcanzó un récord histórico de 9,4 millones de toneladas, aunque ese año la superficie sembrada fue de 2,25 millones de hectáreas, frente a los 1,89 millones de esta campaña.

Roberto Martín, responsable de Cereales del Grupo AN en Castilla y León, confirma estos resultados: "Las previsiones eran muy buenas y se han constatado. Creo que no han llegado a ser espectaculares, pero esto depende mucho de la zona".

Entrando en detalle, Martín relata que "por ejemplo, en León las cebadas y los trigos de regadío no han dado las producciones que en un principio se esperaban, pero aun así hemos obtenido una buena cosecha. En contraposición, en la zona de Burgos ha sido una cosecha muy buena con rendimientos que han superado las expectativas".

Respecto a los rendimientos, apunta a una realidad detectada también en otras regiones: "Las zonas de peor terreno han conseguido los mejores rendimientos, mientras que las normalmente consideradas como buenas no han salido tan bien debido al exceso de lluvias. En los terrenos que son más flojos, todo lo que ha llovido ha ayudado".

Javier Rodríguez, técnico de Cereales del Grupo AN en Castilla y León, confirma que, en general, ha sido una cosecha de buena producción en secano: "Gran parte de Castilla y León es terreno de secano que se ha beneficiado del aumento de las lluvias. Sin embargo, las zonas de regadío se han visto penalizadas por el exceso de pluviometría, lo cual ha reducido la producción".

Sin embargo, desde su punto de vista, "de calidades, mi sensación es que, como es común, han aumentado los

kilos a costa de bajar el peso específico y la proteína. Sin ser mala calidad, me da la sensación de que hay un poco menos".

Atendiendo a los diferentes cultivos, destaca que en la comunidad "los trigos se han visto más penalizados por los calores de mayo porque tienen el ciclo más largo que la cebada". Cuando subieron las temperaturas, la cebada ya estaba más avanzada, por eso las medias son mejores y se han acercado más a las expectativas.

El técnico de Cereales también apunta a la labor de los agricultores como una de las claves del éxito: "El agricultor, ante la expectativa de una buena cosecha, ha hecho su parte sobreabonando en relación a los kilos que se preveían y aplicando los tratamientos fitosanitarios adecuados para asegurar la producción. Esto aumenta los costes de producción, pero al cosechar se ha visto recompensado. La lluvia sola no da kilos, el agricultor tiene que haber abonado, la tierra debe tener nutrientes y la planta debe estar sana".

Por el contrario, en zonas en las que no se ha podido entrar a hacer los tratamientos se ha detectado una reducción de producción: "Se ha notado diferencia de producción entre quien ha tratado los trigos, los ha mantenido sanos y los ha defendido de los hongos y quien no ha podido, no por dejadez, sino porque se lo ha impedido el exceso de lluvias".

En la zona de Madrigal, provincia de Salamanca, **José Antonio Sánchez "Choco", técnico de Cereales del Grupo AN,** explica que la cosecha ha tenido "una producción media muy aceptable y un rendimiento de entre 4 y 4,5 toneladas por hectárea, tanto en trigo como en cebada, incluso en centeno". Sin embargo, apunta que la calidad no ha acompañado: "Nunca van de la mano calidad y cantidad". En la región, las cebadas tienen un peso específico medio de 62 y los trigos, más flojos, entre 70 y 72, con proteína por debajo de 10.



La zona de Peñaranda ha tenido un rendimiento algo más bajo que Madrigal: "No sé si llegaremos a las 4 toneladas por hectárea de rendimiento, en general. Aquí ha habido algo más de cebada que no ha llegado al peso".

La Vellés, por último, ha obtenido buenas producciones y con la calidad mejor que en Madrigal y Peñaranda, "con un peso específico de trigo aceptable, aunque seguimos con la proteína por debajo de 10", explica el técnico. Concluye que "la producción es la esperada, la gente está contenta en el 90% de los casos".

Matías Llorente, presidente de Ucogal, en Cabrerros del Río, León, explica que "la cosecha de secano ha sido exagerada, excepcional: histórica en cebadas, con rendimientos de 6.000 kilos por hectárea de media, y con trigos de casi 5.000".

Sin embargo, al contrario que en 2019, el regadío no ha cumplido con las expectativas: "Aquí tuvimos golpes de calor muy fuertes, y esos días de calor mermaron el final de ciclo, cuando el trigo estaba terminando de madurar", recuerda.

El regadío, que ocupa la mayor parte de los campos de la zona, ha bajado el rendimiento en 2.500 kilos por hectárea, quedándose en una media de 7.000. El presidente lamenta que "estaba todo muy bien, porque no hemos tenido problemas de agua, pero las olas de calor de final de ciclo no son normales en León, y eso nos ha machacado el cultivo".

Respecto a la calidad, destaca que hasta casi la hora de cosechar, el presidente de Ucogal tenía muy buenas expectativas ya que "el desarrollo del cultivo estaba muy bien, las espigas se veían bien pero luego el grano no ha sido lo que parecía". Aun así, aclara que tienen, en general, una calidad muy buena.

Jesús Esteban, gerente de la Cooperativa Glus I, en Cuéllar, Segovia, también recuerda esas altas temperaturas: "Hubo una semana en mayo en la que hizo calor y se llevó algo de cosecha de cebada y trigo". Pese a ello, considera que "para Segovia es un año excepcional".

El gerente confirma una de las ideas más repetidas en las valoraciones de esta cosecha: "Las tierras buenas tienen más producción que en la última campaña, pero las que realmente marcan la diferencia son las tierras de producciones más bajas, que tienen el doble o más que otros años. Algunas han pasado de rendimientos medios de 1.000 a 4.000".

La calidad varía en función de la zona, pero en general, los resultados son satisfactorios: "Tenemos cebadas de más de 70, sobre todo en Cuéllar tenemos muchas de más de 67, aunque es cierto que hay otras más flojas. El trigo igualmente viene dispar, aunque con un peso específico normal. No sé si influyen las variedades, la época de siembra, el clima, pero lo importante es que la media va a ser buena".

Jorge Esteban, presidente de la cooperativa Coproga, en Medina de Rioseco, Valladolid, considera que la cosecha ha ido muy bien, con unas medias bastante buenas: "La cebada sobre los 4.500-4.800 kilos por hectárea y el trigo también, o incluso algo mejor, así que contentos con los rendimientos".

El peso específico medio del trigo ha sido en torno a 80. "Sin embargo, la cebada ha ido más justa, con una media de 62, siendo mayoritariamente una zona de cebada", explica Jorge Esteban.

Ante esta gran cosecha, en la zona de la cooperativa de Coproga celebran no haber tenido problemas de alma-





cenamiento: "Gracias al nuevo silo de Medina de Rioseco tenemos una gran capacidad de almacenamiento, si no podríamos haber tenido problemas".

José Poncela, presidente de la Cooperativa Agrícola Comarcal de Jaramiel, en Tudela del Duero, Valladolid, comenta que "la valoración de la cosecha depende de cómo lo miremos: en cuanto a cantidad, es buena, pero si hablamos de precios, es un año malo. Llevábamos años malos en cuanto a producción, y este por fin ha sido bueno".

En cuanto a la calidad, el presidente de esta cooperativa, que trabaja principalmente trigo y cebada, destaca que "la calidad ha sido variada, pero tenemos un peso específico bueno, de 64-65 de media en cebada. El trigo ha bajado un poco la calidad, debíamos tener 76-77, pero tenemos alrededor de 74". Explica que "en esta zona siempre hay buena calidad de grano".

En **Valencia de Don Juan, León,** han cosechado algo menos de lo previsto "pero sin duda, es una buena cosecha", valora **Juanjo Chamorro, gerente de la Cooperativa Ceres Leonesa.** En la zona de la cooperativa han obtenido un rendimiento medio en cebada de 4.200 kilos por hectárea, y en trigo de 4.500.

Juanjo Chamorro celebra que no han tenido problemas con los pesos específicos: "La calidad está saliendo bien, hay alguna partida con malas hierbas, con menores pesos, pero no es la tónica general". El peso específico medio de la cebada es de 64-68, y de los trigos de entre 74 y 77.

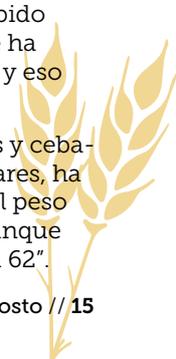
Además, el gerente apunta a que ha habido mucha diferencia entre las fincas de mejor calidad agronómica, que han respondido mejor, y entre los campos que se han podido abonar y tratar: "Hay agricultores que han podido hacer bien las cosas y han obtenido rendimientos de 6.000 kilos por hectárea".

Juan Francisco Alonso, gerente de la cooperativa Unión Comarcal Agredana, en Ágreda, Soria, también considera que este ha sido un buen año: "La cosecha es bastante buena, con una producción de un 29% más que el año pasado". Detalla que "aquí el término es grande y hay diferencias, pero el rendimiento medio puede estar en torno a 4.500, un poco mejor la cebada que el trigo. El año pasado al final no fue tan mala, pero este año ha ido claramente mejor".

Este aumento se ha percibido especialmente en cebada, que se ha cosechado un 38% más: "La cebada se ha comportado un poco mejor. Los pesos específicos han estado por encima de 67-68, mientras que los trigos, que han salido algo peor, tienen un peso específico medio de 74". El gerente considera que esta diferencia puede deberse a las precipitaciones de la época de siembra, y a los ataques de hongos. Al margen de esto, se trata de una de las mejores cosechas de los últimos años.

Aunque las expectativas eran mayores, los agricultores de la **Cooperativa Limitada del Duero, en Aranda del Duero,** provincia de Burgos, también están satisfechos con la cosecha tal y como expresa **Felipe Alameda, presidente de la cooperativa:** "Cosecharemos un poco menos de lo esperado, el campo prometía algo más, pero ha habido zonas con heladas, otras con mucho calor, y eso se ha notado. En mayo hubo un par de noches bajo cero y eso pasa factura".

No obstante, la media de rendimiento en trigos y cebadas, que en la zona se cultivan en cantidades similares, ha alcanzado los 4.500 kilos por hectárea. En cuanto al peso específico detalla que "en la cebada hay de todo, aunque hay más bueno que malo, y la media se quedará en 62".





Felipe Alameda explica que no han tenido problemas de almacenamiento porque, ante la previsión de una gran cosecha, “en la cooperativa hemos conseguido almacenes por todas partes y, como además no quedaba nada en las naves del año anterior, hemos podido organizarnos”.

Otra buena campaña, aunque no récord, es la de la **Cooperativa Ventas de Armentia, en Burgos**, que según explica el **gerente, Benito Ocio**: “El año pasado tuvimos 24 millones de kilos, cuando nosotros normalmente nos movemos entre los 18 y los 20. Este año volveremos a llegar a los 24, aunque estaremos un poco por debajo de la producción del año anterior”.

Se trata de una campaña esperada: “Así como el año pasado nos sorprendió positivamente, este año sí que la gente tenía perspectivas de buena cosecha. Yo el campo no lo veía mejor que el año pasado, pero los agricultores eran optimistas”, recuerda el gerente.

En cuanto a los comportamientos de los distintos cultivos, explica que “la cebada nos ha fallado por la fecha de siembra, mientras que el trigo y la avena se han comportado muy bien. El año pasado la media de cebada era de 8.000 kilos por hectárea. Este año han subido la media el trigo y la avena”.

Los rendimientos medios en cebada, mayoritariamente de la variedad Planet, han sido de 6.000 kilos por hectárea, mientras que el trigo, principalmente Filon, ha tenido un rendimiento de 7.500, y la avena, de entre 7.200 y 7.300.

Benito Ocio explica que están satisfechos con la calidad, con un peso específico medio de 65 en cebada, de 78 en trigo y de 50 en avena.

También han tenido rendimientos bastante altos en la zona de la **Cooperativa San Formerio de la Sierra, de la Puebla de Arganzón, Burgos**. Su presidente, **Ricardo Salcedo**, celebra que están “por encima de la producción del año pasado, la cooperativa tiene más kilos”.

En la zona, el clima durante la campaña ha sido adecuado: “Tuvimos una primavera suave y fresca tras un invierno raro y lluvioso, y sin grandes calores a final del ciclo”, recuerda el presidente de la cooperativa.

Respecto a la calidad, explica que “tenemos un peso específico bastante bueno, sobre todo en trigo y avena. La cebada ha estado un poco más floja, pero en general bien. Contentos tanto con la calidad como con el rendimiento”.

Cecilio Santiago, gerente de la sociedad cooperativa Odarpi, en Melgar de Fernamental, Burgos, cuenta que



“la zona en conjunto no ha sido récord, puede haber pueblos y localidades en los que sí, pero en otras el exceso de agua ha bajado la media. El año pasado se salvó bastante bien y este ha ido mejor pero tampoco ha sido exagerado como en otras regiones”.

En cuanto al rendimiento, apunta que “los trigos de media han sacado unos 4.700 kilos por hectárea y las cebadas 5.000. En los trigos se esperaba menos, no estaba tan clara la cosa. La cosecha se esperaba buena y ha sido buena”.

El gerente vuelve a apuntar a otra de las ideas más repetidas: “Cuando hay mucha cantidad la calidad del grano baja. Aquí la calidad está ajustada, tenemos pesos específicos de 72 en trigo y 62 en cebada”. Al margen de esto, confirma que los agricultores están contentos con la producción.

En la **localidad burgalesa de Briviesca** también se han cumplido las expectativas. **Jesús Lumbreras, gerente de la cooperativa Agrobureba**, lo confirma: “Ha sido una cosecha buena, mejor que la del año pasado, aunque no llega a ser récord”.

Los campos han tenido un rendimiento de 7.000 kilos por hectárea en cebada y 6.000 en trigo en la región donde

opera Agrobureba. Respecto a la calidad, el peso específico de la cebada ha sido de 65 y de 78 en trigo.

Como valoración general de la cosecha, Jesús Lumbreras destaca que “los agricultores están contentos en cuanto a la producción; en cuanto a los precios, no tanto”.

La presente campaña de cereal pasará a la historia como una cosecha que batió el récord de producción y rendimiento en un contexto enrarecido por la crisis sanitaria provocada por el coronavirus. En este sentido, **Juan Luis Celigueta** explica que “el mercado está muy condicionado por la incertidumbre generada por la covid-19, el consumo, etc.” aunque, como idea esperanzadora, destaca que “a nivel europeo las cosechas no son especialmente buenas y eso podría ayudar”.

Asimismo, el director de Cereales recuerda que, a pesar de esta gran cosecha, el consumo nacional de cereales es mucho mayor que lo cosechado: “debería estar por encima de los 38 millones de toneladas, y digo debería porque la incertidumbre que vivimos puede afectar a los consumos. Por tanto, las importaciones que vengan deberían reducirse respecto a otros años, al menos en la cantidad que hemos aumentado nuestra producción”.

